EL DESPERTAR

Las naciones están destinadas á fundirse para no formar más que una nación grande que derribará las fronteras.

CHEVREUL

Escribo como ciudadano del mundo... Muy pronto perdí mi patria para cambiarla contra el género humano, que apenas conocía en mi imaginación.

SCHILLER

Dirección Calle General Díaz N.° 435

AÑO 1 | ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL PARAGUAYA y defensor de los intereses de los trabajadores | N.° 5

ASUNCIÓN, SETIEMBRE 1.° DE 1906.

Las inteligencias á merced del capital

Cuando por cualquier motivo la plebe ignorante y fanática ejecuta algún acto brutal, los hombres *sensatos* y educados la denigran y la califican aún de más grosera de lo que es. Y esta plebe, que en su infancia ha tenido por escuela la calle, por hogar un miserable ble tugurio, por alimento una misera limosna, desposeída de todo roce social, profana á toda clase de ideas nobles, incapaz de sentir necesidad de algo grande y generoso, esta plebe, repito, embrutecida, privada de dignidad por los mismos que la vituperan, hay circunstancias en qne tiene el deber de pulirse para ser una esclava digna, una esclava que sepa lamer las manos, sumisa y obediente del que le ha usurpado el derecho á la vida material, el derecho á la vida intelectual, y, por consiguiente, á la vida moral.

Abiertas se hallan las aulas universitarias, pero sólo pueden aprovecharlas los que no necesitan ofrecer sus débiles fuerzas físicas al capital para ayudar á sobrellevar á los padres el peso del sustento de los más pequeñuelos.

Los sabios hoy tienen que tener patente de tales, para así reconocérseles, y como que esa patente no más puede obtenerla el que tiene dinero, aunque sea un patán utilizable sólo para montar un caballo, resulta que el quc sería un jinete consumado y brioso, bueno para comerse y derrochar el capital acumulado por su padre á fuerza de especulaciones, robos legales ó explotaciones; por obra del que casi lo puede todo, por obra del dios metal, pasa á ser un reputado médico, un sapientísimo catedrático, un ingeniero inteligente, una potencia intelectual. Y así la humana inteligencia, puesta siempre en manos del menos apto para poseerla, pasa, la sabiduría á ser una de las muchas acaparaciones injustas que tiene la sociedad. Aquel pobre, aquel canalla que ha aprendido de vivir en la vía pública, recibiendo una limosna ó un puntapié del encopetado personaje que asiste á los Ateneos, á Academias, que posee libros, revistas, diarios para beber en las fuentes *puras* de la ciencia oficial, que posee, á copia de cultirizarse una educación física y moral á su manera, que tiene los ademanes de toda la finura competente en un hombre de sociedad, aquel pobre, aquel canalla, aquel desperfecto inutil de la naturaleza, llega un día que, abiertas sus potencias intelectuales por el hambre y el aprendizaje experimental de una lucha titánica con la sociedad logra, á fuerza de perseverancia en el estudio, sobreponerse al personaje antedicho; pero esa sociedad, que en todos sus procedimientos es injusta, niega su aptitud, porque no tiene unos títulos que lo acrediten.

Y así la verdedara inteligencia yace en el abandono y en el olvido, los experimentos continúan en paulatina marcha y los cajones de mugrienta guardan el producto de vigilias y ayunos que, á ser otra la sociedad, servirían para dar más rapidez al progreso y para obtener otras conclusiones la ciencia.

El capital ha entorpecido el progreso en todos los sentidos, porque ha muerto en flor las inteligencias humanas, porque ha desesperado á los mejores explotadores de la naturaleza. Y si, por acaso, algún pobre se ha levantado de su esfera ha sido de bien templado acero, se ha vendido al goce seductor

de poseer el bienestar apetecido por todos; pero sólo poseído de entre los pobres por el que se ha esclavizado á una clase que no es suya.

Así el hombre que cree ver en las cosas riqueza en sí, las busca, y como es condición humana la abnegación paternal ,afánase el padre en proporcionar á sus hijos todo cuanto juzga un bien para sí propio y vende todo cuanto tiene de vendible, si es inteligencia, inteligencia; si es conciencia, conciencia; á fin de poder proporcionar á su prole un bienestar, una riqueza que él ha obtenido por muy incalificables medios.

Continuando esa marcha, la sociedad se precipita rápidamente á un choque violento que partiendo por mitad su eje, desquiciaráse la armonía que conservan tantas injusticias y tantos errores.

La palabra de dios no llega hasta el pobre, y, por consiguiente, la resignación va teniendo su término, y éste amenaza ser fatal.

En tanto continúa el capital acaparándolo todo, inteligencias, industrias, maquinarias, proyectos de explotación, que al paso de la avalancha revolucionaria, que precipita su poder mismo, esas industrias, serán el principal factor que hundirá para siempre el capital corruptor.

SOLEDAD GUSTAVO

Para nosotros no tiene precio una vida inactiva y sin luchas. La verdad posee un encanto que le es propio y á cuyo lado desaparecen fácilmente todos los demás intereses humanos. Ni prohibición ni dificultad algunas podrán entorpecer por más tiempo su marcha: al contrario, el peso de las contrariedades sólo sirve para darle fuerza.

LUIS BUCHNER

La revolución de Rusia

La revolución rusa ha entrado recientemente en una nueva fase. Durante los cuatro primeros meses de este año la situación era en extremo sombría. Ahora florecen por todas partes nuevas esperanzas, á consecuencia del resultado inesperado de las elecciones á la Douma. Sin embargo, la Douma apenas se ha reunido y ya otra vez la Corte levanta la cabeza, declarando, por boca del ministro Goremykine, que las peticiones de la Douma no tienen razón de ser y que no se les prestará ninguna atención.

La situación cambia así de un día á otro. Para comprenderlo bien hay que echar una mirada retrospectiva sobre los terribles cuatro meses, enero-abril, que atravesó la nación rusa.

En toda revolución son precisos lenvantamientos parciales para preparar el esfuerzo decisivo. Es lo que ha ocurrido en Rusia. Hemos tenido levantamientos locales en Moscou, en las provincias bálticas, en el Cáucaso, en Siberia, en las aldeas de la Rusia central. Cada uno de estos levantamientos locales fué seguido de una represión terrible.

La huelga general declarada el diciembre en Moscou no tuvo éxito. Los trabajadores habían sufrido demasiado durante la huelga general de Octubre y las numerosas huelgas parciales que siguieron: y cuando las provocaciones del gobierno obligaron á los trabajadores de Moscou á sublevarse, la huelga no se generalizó. Algunas fábricas solamente en el barrio de Presnia y algunas líneas ferroviarias estuvieron en huelga. La gran línea Moscou-Petersbourg continuó funcionando y hasta condujo soldados á Moscou.

Las tropas de guarnición en esta ciudad, descontentos del gobierno, se hubieran colocado, muy probablemente, del lado del pueblo si la huelga se hubiese generalizado y si hubiesen invadido las calles 300 mil hombres, como en octubre. Pero habiendo fracasado la huelga general, las tropas acuarteladas en Moscou acabaron por obedecer á sus jefes.

Sin embargo, aquella semana, durante la cual se vió á un puñado de jóvenes y de trabajadores armados (en conjunto menos de dos mil) batirse contra la tropa y la artillería, y en que kilometros de barricadas fueron construídos por el pueblo, por los desconocidos de la calle,—aquella semana demostró el caso que hay que hacer á los revolucionarios de salon que creían haber probado por A más B que la guerra en las calles era ya imposible.

Por otra patre, el levantamiento de los esthonios y de los lettios contra sus señores germanos, soberbios y rapaces, fué un gran movimiento. Recuerda mucho el de la Alsacia en 1789. Por todas partes los campesinos y los artesanos de las ciudades se sublevaron; nombraron sus municipalidades; echaron á los jueces feudales gemanos (la justicia señorial existía aún); rehusaron trabajar para los señores ó pagarles rentas,—procedieron, en fin, como si fuesen absolutamente libres. Y

cuado las tropas acudieron en socorro de los señores espantados, partidas armadas recorrieron la campiña é incendiaron los castillos.

Es verdad que esta sublevación fué ahogada en sangre; pero mostró, al menos, lo que los campesinos deben hacer en toda Rusia. En el fondo la insurrección continúa siempre en las provincias bálticas, en estado sporádico, y es opinión general que el gobierno de los seño es alemanes jamás será restablecido bajo sus antiguas formas. El feudalismo alemán ya no se levantará más,

La represión despues de las turbulencias de enero fué terrible. La prensa europea no ha contado ni la décima parte de los horrores qué fueron cometidos por las tropas del Zar. Fué una matanza en grande, como no se ha visto en la historia moderna sino después de vencida la *Commune;* y aun entonces no hubo batalla librada en gran escala bajo el resplandor de una ciudad en llamas!

El destacamento de guardias que fué enviado á tomar posesión de la línea Moscou-Kazan, no tuvo que sufrir ni un disparo. Las pequeñas partidas que ocupaban las estaciones las habían abandonado y se habían dispersado cuando los bandidos de la guardia imperial se pusieron en campaña. Pero en cada estación el coronel Minn jefe del destacamento, y sus oficiales, fusilaron de diez á treinta personas cuyos nombres tomaban sencillamente de las listas de la policía. El polizonte que iba con ellos les designaba un hombre y la jauría le derribaba. Mataban sin un simulacro de juicio ni siquiera identificación. Mataban hasta sin advertencia. No importa cómo. A veces disparaban á bulto, por la espalda. El coronel Minn gustaba de matar con su propio revólver.

Todo esto está relatado extensamente con todos los detalles y testimonios en la prensa de Petersburgo...No la ocultan, sino que se glorian de ello! Y el Zar envía á esos bandidos sus felicitaciones. La palabra «cordialmente» no falta nunca. Lo sabe y lo aprueba.

En las provincias bálticas, villas enteras fueron tratadas á latigazos con furor asiático. Los barones dirigían estas ejecuciones. Cuando el propietario había designado á un campesino, le ejecutaban en seguida—muchas veces se hacía golpear al hijo por el padre, al hermano po el hermano, un Ivanovsky por un Ivanítsky. La matanza era tan cruel que un joven oficial, después de haber obrado como los otros, sin reparos no pudo soportar los remordimientos y se mató el día siguiente de un tiro de revolver.

En Siberia la «expedición punitiva» de Rennenkampf, el derrotado en Mandchuria, se portó como un ejército de hunos. Para ganar tiempo metía los prisioneros en el tren y allí se les mataba á vergajazos ó se les ahorcaba sobre la marcha, arrojando los cadáveres á la vía.

...Previendó la venganza, Rennenkampf, tomó sus precauciones: dió un decreto—que hizo público la prensa rusa— anunciando que si los revolucionarios herían á uno de sus satélites él ejecutaría á los prisioneros que había en su tren y en las prisiones. Tenía seiscientos á su disposición.

Los mismos horrores en el Cáucaso. Se hablará de este año como de una época de invasión de salvajes.

En las aldeas de la Rusia central en que hubo «desórdenes» (sería exagerado llamarles sublevaciones) las mismas hordas fueron lanzadas por todas partes sobre los campesinos. Se conocen las hazañas del vice-gobernador de Tamboff, ese horrible bruto Lonjenoysky, de quien la joven Spiridonova libró á la humanidad.—«Cuando yo llegaba á una villa por donde Loujenoysky había pasado, cuando veía al campesino que se había vuelto loco después de los latigazos, cuando veía la desesperación de la madre de la muchacha que había sido arrojada en un pozo después de violada por los cosacos,—yo sentia entonces que me era imposible vivir en tanto que ese hombre, Lonjenoysky, estuviese sin castigo.» Así habló ante sus jueces la joven heroína.

Todos sabemos lo que sucedió cuando María Spiridonova fué detenida después de haber muerto al animal fiero. Todos hemos temblado de emoción al saber como el amigo íntimo de la fiera, el oficial cosaco Abramoff y el policía Idanoff torturaron á la joven. Y en toda Rusia se oyó un suspiro de alivio cuando se supo que Abramoff, había sido muerto por los revolucionarios, que el que le había herido estaba en libertad y que el tercer bruto, el poli-

cía Idanoff, había seguido á su compadre cosaco.

Fuera imposible describir lo odioso de estas represiones sin llenar de citas muchas páginas. Más de 70.000 personas fueron arrestadas. Convoyes de personas desterradas administrativamente se dirigían cada día hacia la Siberia oriental y los qve habían sido librados por la amnistía de 2 de noviembre de 1905 encontraban á su regreso nuevas colonias de desterrados por el régimen Witte-Dournovo?

La vida normal venía á ser imposible, y los revolucionarios de todos los matices del partido socialista,—los socialistas revolucionarios, los anarquistas y hasta los socialistas demócratas solo veian una cosa: el revólver y la bomba para herir á las bestias feroces que el Zar había desencadenado sobre la Rusia. Cada día podia leerse en los periódicos rusos que tal ó cual funcionario acababa de ser ejecutado. Docenas de hombres y mujeres como María Spiridonova, las hermanas Izmailovitch y tantos otros jóvenes héroes y heroínas hacían voto de morir para derribar á una de esas bestias feroces.

En tales condiciones tuvieron lugar las elecciones de la Douma. Se de tuvo á los candidatos de oposición, se prohibieron sus mitins; pero la propaganda electoral de boca á boca, en aquel ambiente tan bien preparado por las atrocidades del gobierno, era más eficaz. La sola pregunta que se hacía á los candidatos era: «¿estáis en favor ó en contra del gobierno»? Como los socialistas revolucionarios y los socialistas demócratas se habían retirado de las elecciones, fueron elegidos casi en todas partes constitucionalistas demócratas, es decir, radicales.

El elemento más interesante en la Douma son los campesinos. Hay unos ciento veinte y, á escepción de unos treinta que han venido con ideas indefinidas, van con los radicales en política y con los obreros socialistas en las cuestiones del trabajo. Pero tienen su cuestión propia á plantear: la gran cuestión del siglo—la cuestión de la tierra para el Campesino.—«Quién no trabaja la tierra no tiene sobre ella ningun derecho. Solamente los que la trabajan con sus propias manos, *todos los que la trabajan*, tienen derechos á la tierra.» Esta es su convicción, su fé.—«Hace ochenta años que vivimos en estas estepas», decía el otro día uno de esos campesinos á unos corresponsales américanos, «la pradera era entonces un desierto. Somos nosotros que la hemos hecho valer lo que hoy vale. Los señores han tomado posesión de una buena parte de ella. Se dice que esto es la ley. Pero nosotros no admitimos que una ley pueda cubrir una injusticia. Los señores han tomado esta tierra: nosotros debemos adquirirla de nuevo».

«—Pero si tomáis la tierra vosotros, otras aldeas la necesitan también,» dijo el corresponsal.

«—Entonces ellos tienen el mismo derecho que nosotros; pero no los señores.»

Toda la cuestión social está ahí—y, podemos añadir, todo el sofisma de los defensores de la propiedad: hablan en nombre de la justicia para encubrir la injusticia de su posesión.

Los campesinos quieren la tierra y están decididos á tenerla esta vez. Sobre lo qne un corresponsal inglés se exclama: «—Pero si los campesinos toman así la tierra, los trabajadores de las ciudades razonarán de igual modo con relación á los talleres!..»

Perfectamente. Seguramente lo harán. Deben hacerlo. Porque si no lo hacen toda nuestra civilización se irá al diablo, como sucedió á las antiguas civilizaciones romana, griega, egipcia, babilónica, y las otras.

Otro rasgo interesante: los campesinos no tienen una confianza exagerada en sus elegidos. Estos labradores han comprendido la esencia del parlamentarismo mejor que aquellos en quienes el veneno parlamentario ha sido inculcado poco á poco. Fulano ha sido elegido; muy bien, pero ¿hay por esto que fiarse de él sin reserva? Una elección es en cierto modo un juego de azar. Tantas causas accidentales han contribuído á que cayese la suerte en uno y no en otro... Los campesinos envían otros hombres que escogen, hombres de confianza de su aldea, *para vigilar al diputado*. Saben que este será bien pronto engañado, tal vez conquistado por el enemigo; y envian un hombre de confianza, que no tendrá bellas palabras, que no tendría condiciones para ser diputado pero que seguirá con atención los debates. Hay muchos así que asisten á las sesiones de la Douma con una devoción religiosa y cada no-

che escriben su relación á su aldea.

Sin embargo, aunque la Asamblea cuente poco tiempo de existencia, puede ya verse que en ella no reside la verdad. Tal vez ya se siente que es solamente una representación teatral. *La revolución está en otras partes* y no en el Palacio de la Taurida. Si el gobierno se empeña en mandar á paseo á los quinientos hombres que forman la Asamblea ¿cómo podrán estos resistir?

Toma cuerpo la idea de que el Parlamento y sus debates no son otra cosa que el preludio de algo más substancial que *debe* venir y que vendrá. «—Los representantes expresarán nuestros deseos, se pondrán quizá de acuerdo sobre ciertos proyectos de reformas... y luego?»—*La acción deverá siempre venir del pueblo.*

El trabajo subterráneo de preparación, desarrollar convicciones y constituir agrupaciones, siempre lento, por más que los acontecimientos lo aceleren, se continúa en Rusia como una preparación á algo mucho más importante que los debates de la Douma.

No se pronuncia todavía el nombre de este factor más importante; muchos no lo saben tal vez. Pero nosotros lo sabemos y podemos decirlo. *Es la Revolución: el único remedio contra las inicuas injusticias de la época.*

P. KROPOTKIN

La peor de todas las enfermedades mentales que embrutecen al hombre es la peste religiosa.

JUAN MOST

¡ . . . . !

Hay familias de pueblos más suceptibles de cultura, más civilizadas, más ilustradas; pero no podemos decir con Humbolt que las hay más nobles que otras. Todas son hechas igualmente para la libertad, para esa libertad que, en un estado de sociedad poco avanzado, no pertenece más que al individuo, pero que en las naciones llamadas al poder de verdaderas instituciones políticas, es el derecho de la comunidad entera.

Una idea que se revela á través de la historia extendiendo cada día su saludable imperio, una idea que más que otra cualquiera prueba el hecho tan frecuentemente negado, pero con más frecuencia aún mal comprendido, de la perfectibilidad general de la especie, es la idea de la humanidad.

Ella es la que tiende á derribar las murallas que las preocupaciones y las miras interesadas de todas clases han levantado entre los hombres, y á considerar la humanidad en su conjunto, sin distinción de religión, de nación ni de color, como una gran familia de hermanos, como un cuerpo único que marcha hacia un solo objeto: el libre desarrollo de las fuerzas morales. Ese objeto es el final y supremo de la humanidad, y al mismo tiempo la dirección impuesta al hombre por su propia naturaleza para el engrandecimiento indefinido de su existencia.

FLAMMARIÓN

Prefacio

¡Vinieron al fin los días hermosos y felices! ¡Ya es libre el pensamiento del hombre, y su palabra queda para siempre enmancipada! El gran Miguel Servet podría reaparecer en esta dichosa época, y, gracias á las revoluciones que se han sucedido y que, como las tempestades. han purificado el ambiente, podría exponer sus descubrimientos y sus ideas con tranquilidad perfecta, sin que inquisidores católicos ni protestantes, ni un Loyola ni un Calvino, le acechasen ni le entregasen á los sayones de la hoguera para gloria y alegria de la Santa Madre Iglesia. He aquí ahora los sabios, los investigadores que se presentan en todas partes, con palabra libre, exponiendo en alta voz y sin temor al fuego y al hierro lo que creen ser verdad. Pero, preciso es decirlo, no todos se aprovechan de esta libertad que disfrutan los dignos, los enérgicos, mientras que los tímidos incapaces emplean todavía un lenguaje de frases ambiguas, que agrade á los unos sin desagradar á los otros, incensando á los rezagados, á los poseedores de plazas á los distribuidores de gangas y prebendas.

M. Georges Engerrand, el autor de **Las Primeras Edades**, es, entre los recien llegados, uno de los que nos inspiran toda confianza; ama la verdad y no le hará traición: con perfecta rectitud expondrá la sustitución de la ciencia inflexible pero alegre y pura á todos esos viejos dogmas que esparcen á su rededor la tristeza, el odio, la cobardía rastrera. Hacedle buena acogida en España, y más allá de los mares en la Argentina, en Chile en el Perú. Que su enseñanza se propague de escuela en escuela, bajo los auspicios de nuestra buena y querida Escuela Modernas preciada cuna de las nuevas generaciones.

ELÍSEO RECLÚS

Algo de un obrero

A mi amigo F. Serrano

Definir ès arduo, convencer peligroso, ni aún estudiar es dable el enigma que envuelve la vida de la mujer, católica por atavismo y amante del gobierno que el hombre arrebatóle por fuerza.

Apartarse ó combatir aquello que exija la sociedad es exponerse al aislamiento comple-

to; esto hace creer en un interés sin límites por mantener lo actual en beneficio propio, pues que, si las diferentes épocas nos dán á conocer la expulsión de un régimen para ser suplantado, es posible comprender que debemos atenernos á la ley de evolución.

Que, como dijo alguien «hoy es malo, y cada día será más malo, hasta que llegue el peor», secretos que la contínua transformación de la materia encierra. Nadie puede predecir sino basándose en cálculos científicos y hechos históricos, de lo cual se desprende la necesidad de investigar, no ofendiendo por ello al que todo lo creó desde que él concedió el derecho de pensar, pués que Dios no solo creó el mundo sino la posibilidad, siendo así que con ella pudo lograr no solo un mundo donde sus habitantes no reconocieran por única verdad el sufrimiento y evitar tanta adoración á él, pura bondad, humildad y modestia, etc., sino el que todo creyente que en contra de las doctrinas de su mismo Dios, retribuye á quien la retribución fuera un insulto y se prepara á un castigo, imposible desde el momento que perdona á todo aquel que se arrepiente de verdad, (en este perdón no está incluído el que mata por que la sociedad ó su régimen lo condujo á ese fin, ó el que roba un santo de oro innecesario, para satisfacer la necesidad más perentoria de la vida): el hambre.

Si es necesario pensar siempre en beneficio (exhorticidio) ¿porqué no es dable en contra (pecado) puesto que todo debe tener su pro y su contra?

Y si en posesión de las leyes que dictara el que hizo al hombre tan solo por ver si se enmendaba (que él jamás exigió el cumplimiento de programa alguno, pues dejó todo al criterio del hombre) ¿cómo se concibe que siendo hijos del pecado nos hacen responsables? Si es responsable el que hereda, condenémosnos por encontrarse la humanidad en tan triste situación.

Prostituído el hombre por el medio ambiente de una educación inconclusa en lo que atañe á humanidad, sufre tal metamorfosis intelectual que llega á serle más necesaria la mentira que la verdad.

¿Que es contrario á la religión? como el materialismo en el, sin que lo advierta, ha hecho presa, aplaude el rumbo emprendido por la mujer temeroso de abandonar lo que él desea poseer en perfecto dominio: las carnes de ella.

Pedir el sacrificio de unos en beneficio de los más, no está bien á pesar de que el rojo de la historia en holocausto de la humanidad sea imposible desvanecer.

De aquí el que se acepte á la mujer tal cual sea pero siempre en espera de reacción.

El que la mujer domine en lo referente á ideales, (si se concibe que del contínuo frote de dos maderas se produjese el fuego) permítase decir que en la degeneración de las razas por los vicios, el hombre, que acapara en mayor escala que la mujer, haya hecho tal desgaste de vitalidad y energías que se deje vencer por la mujer que aún permite se imponga el hombre por la fuerza aunque no por la razón. No siendo así, el interés mezquino del hombre le hace comulgar con aquello que considera perjudicial para la humanidad, y, por tal, para sí propio.

Bien es verdad que hasta el hombre no experimenta un choque forminable no cambia de ruta: recien entonces comprende el error en que incurría.

Y es que mientras la mujer se valga de esa formidable arma contra los sentimentalistas, el llanto, siempre conseguirá ser la maestra del hogar aunque ese puesto no le pertenezca hasta tanto su criterio no piense por sí y sin aluciñarse por frases y exigencias de un superior que le dió por todo beneficio el dolor de la parturienta.

En uno ú otro caso, la educación de la mujer se impone, ya que «el hombre es débil.»

Abamdonarla, no es posible desde el momento que es necesaria. Los de sotana bien lo saben, por eso han hecho presa de ella.

Pretender hacerla pensar, diciendole:. No hay Dios, sería lo mismo que creer pueda llegar una embarcación á la costa atropellando camalotes en el mismo tiempo que otra, á la que se la haya librado de ellos.

La opinión del garabateador de estas líneas, si es permitido emitir alguna: procúrese apartarla de ciertos prejuicios sociales; considéresela con los mismos derechos del hombre y no se le conceda mayores por conseguir una sonrisa para luego rebajarla á la calidad de esclava; despiértese en ella interés por la atracción de sexos y nunca por interés de nombre, dinero ó lujo; consígase, por fin, por que se haga necesaria y no se la prostituya, cotizándola á gusto y capricho de los que pueden.

J. C.

CAMPAÑA SOSPECHOSA

El atentado contra el rey trajo en pos de sí la prisión de muchos inocentes, unos ya en libertad y otros todavía en prisión.

Digamos ahora, en honor de la justicia histórica, que si en vez de caer el proceso en las manos del inteligente magistrado Sr. Valle, cae en las de otro. en las de aquel Moreno de triste recordación en Barcelona, ó con el fuero militar en las de aquel maldecido y abominado Marzo, á la hora presente no cabrían los presos en las cárceles.

Atormentar á los detenidos, como se hizo en Montjuich, de la manera horrible que todo el mundo sabe, no se hubiera hecho, porque, dígase lo que se quiera, acontecimientos posteriores han enseñado el régimen entero que cuando la justicia se convierte en venganza y los jueces en verdugos, surge terrible la presalía, en la sangre de los inocentes santificados por el martirio se templa la hoja del puñal homicida, ó la desesperación convierte al desesperado en químico y su hogar en laboratorio donde se forja el crímen, la contravenganza, la justicia popular, un horror, lo que queráis; pero algo lo que el filósofo advierte con espanto que no es bastante execrado por la conciencia pública, perturbado abajo por las injusticias y las violencias de arriba.

El Sr. Ferrer, D. Francisco Ferrer y Guardia, con cuya amistad desde hace muchos años nos honramos, como muchos político de España que tal vez por algo que no es valor cívico callan ahora; el Sr. Ferrer, que fué amigo fidelísimo y adicto correligionario de D. Manuel Zorrilla, en cuyas empresas polí-

ticas tomó parte muy activa, se halla preso en Madrid, encartado en el proceso del atentado contra el rey.

Tenemos el convencimiento de que el Sr. Ferrer es inocente y de que así habrá de conocerlo la justicia en su día. Pero interesándonos mucho la libertad del Sr. Ferrer, cuya absolución por segura descontamos, nos preocupa mucho, más lo que se ha hecho como consecuencia de su prisión.

El Sr. Ferrer había fundado en Barcelona una institución verdaderamente necesaria: la Escuela Moderna.

En esta gran capital, como en toda la Nación, la enseñanza oficial adolece de innumerables deficiencias: no existe el número suficiente de escuelas; los locales son hasta hediondos muchos de ellos; hay escases de personal; la mitad del existente está domo postergado y sin la satisfacción interior que embellece el cumplimiento del deber; el material es escaso, malo y atrasado es inútil. La enseñanza privada arrastra una vida cuasi miserable, combatida por la insólita competencia de las Comunidades Religiosas. Los padres de ideas liberales que quieren educar á sus hijos á la moderna. libre de todos prejuicio religioso ó *laico*, tan lejos del uno como del otro fanatismo (porque el *laicismo* de los secretarios es tan fanatismo como el otro), no tienen donde llevarlos. Donde quiera que los lleven volverán con ellos cantando los «Gozos de María», el rosario y la aritmética, también cantada.

La Escuela Moderna no fué la primera. pero fué la institución que más vigorosamente planteó en Barcelona un sistema racional de enseñanza primaria, instalándose en un local amplio, higiénico, excelente; dotándose de un material moderno, abundante y práctico; de un profesorado idóneo, poniendo en práctica métodos nuevos de excursiones campestres higiénico-instructivas, conferencias educadoras, etc.

Creó una biblioteca de libros para la primera enseñanza, en la que colaboraron escritores racionalistas, al objeto de desterrar la infame lectura en que se nutren nuestras generaciones, que salen de las escuelas actuales con un concepto de la vida contrario á toda moral y á toda verdad científica.

Pues bien: la Escuela Moderna, en seguida floreciente y llena de alumnos, no sólo ha extendido su influencia y esfera de acción creando otras en distintos puntos de Cataluña, sino que ha servido en cierto modo de modelo.

El sentido de realidad en que se ha informado al presente la democracia de Barcelona ha conducido á sus hombres de iniciativa, aunque algunas veces como á tientas, por el camino de la verdad. Las asociaciones republicanas que se han creado aquí, han pensado inmediatamente en fundar escuelas para los hijos de sus socios. Con bueno ó mal local, con material rico ó pobre, con personal más ó menos apto, la escuela se organizaba, quedaba así acusado el hecho, la tendencia: y porque en seguida las escuelas se poblaban de alumnos, quedaba demostrada su necesidad.

La democracia barcelonesa, este admirable pueblo sin el cual Barcelona sería inhabitable, resistiendo las sugestiones del medio, la poderosa influencia clerical, los apremios de la miseria, todo, ha tenido el valor, la energía de suplir en lo posible las deficiencias oficiales con su acción y su iniciativa privadas.

¿Con medianas escuelas? Sí; con escuelas pobres sostenidas por la humilde cuota del obrero que, á veces no sabe leer ni escribir, pero que se sacrifica para que sepan sus hijos, con lo que revela un altruísmo comovedor y una elevación de sentimientos que prueba lo que sería ese pueblo si no se le hubiese abandonado á la explotación del Estado y á la aprobiosa é insaciable del capital, que toma al niño en la puerta de la escuela cuando va á entrar en ella y no lo abandona sino para entregarlo á la guerra, al presidio ó á la fosa común.

Pero medianas y todo, esas escuelas son preferibles á las salas de juego que instalan otros centros políticos. Y es de advertir cómo sus fundadores se afanan en mejorarlas y cómo todos ellos orientan sus reformas tomando por modelo la Escuela Moderna.

Ahora bien: la Escuela Moderna se ha cerrado por orden superior.

En Tortosa van á cerrar ó han cerrado otras escuelas que sostienen elemetos populares...

¿Estamos al principio de una campaña de exterminio?

Todo nos inclina á creerlo así.

La influencia clerical y las Comunidades religiosas, que con su enseñanza embrutecen y envilecen al pueblo, han aprovechado tal, vez, la prisión del Sr. Ferrer para apagar la luz, la Escuela Moderna, con la esperanza de que termine así la influencia moral de su alto ejemplo bienhechor, y de que por el terror y por el cansancio se ataje y termine la corriente de opinión, sinceramente laica, que iba multiplicando los centros de enseñanza racional.

¿Es esto así?

En vano será que pretenda imponerse tal empeño.

Si se trata de destruir la Escuela Moderna, agotando el capital que le servía, por lo visto, de base de sustentación, en papel de oficio judicial, será vano empeño. La semilla se ha multiplicado, y esparcida por el viento, ha prendido en muchas conciencias, donde fructificará.

Si el juez del proceso tiene motivos para retener en prisión al fundador de la Escuela Moderna, nada tenemos que objetar. Lo lamentaríamos si los motivos se confirmaran; lo censuraríamos en una campaña vigorosa y enérgica si no llegaran á confirmarse.

Pero después de lo humano, lo que más nos interesa es saber si se ha comenzado una campaña contra las escuelas republicanas, libres y racionalistas, y si el gobierno la consiente y ampara.

Si así fuese—y aunque no fuese así, ya es hora de ir pensando en organizar por regiones una «Liga de la enseñanza racional,» no sólo para defender nuestras escuelas y las particulares que no sean esclavas del clericalismo, sino también para adoptar un plan para dar una pauta de organización conveniente, para crear un claustro de maestros idóneos, para ponernos en condiciones de desarrollar el embrión existente de una instrucción y educación popular dignas del partido republicano. A. LERROUX.

(De *El Nuevo Regimen*, de Madrid.)

Libros recomendables

La librería de Jordán y Villaamil acaba de traer un variado surtido de libros sociológicos, que recomendamos especialmente á la clase trabajadora. Las sociedades gremiales deben apresurarse á organizar bibliotecas, sobre todo tratándose de libros que pueden comprarse á $ 2.30 c/u. y de autores tan recomendables como son Zola, Prohudón, Bakunini, Kropakini, Marx, Bebel, Kauski. Banderveldc, Malato, Lorenzo, Gorki, y toda una serie de revolucionarios que han consagrado su existencia por la elevación moral y material de la clase obrera.

EL HOMBRE Y LA TIERRA

por

ELÍSEO RECLÚS

BAJO LA REVISIÓN DE ODÓN DE BUEN	VERSIÓN ESPAÑOLA POR A. LORENZO

A los lectores

Presta la *Escuela Moderna*, de Barcelona, un servicio de incalculable valor, ofreciendo la traducción de esta obra á cuantos hablan el idioma castellano. Si se vulgarizara su lectura entre nosotros, si cuantos la lean procurasen reflexionar las conclusiones trascendentales que el autor deduce, pudiera tener el libro de Reclús grande influencia en los destinos de nuestra raza.

Ni he de caer en el redículo de presentar ante los lectores españoles é ibero-américanos á una personalidad de tan justa fama de tan universal renombre como Elíseo Reclùs, ni he de tener el atrevimiento imperdonable de criticar *á priori* la síntesis grandiosa que se vislumbra desde luego en el plan de esta obra y en el desarrollo de los primeros capítulos.

A fuer de naturalista, por mis convinciones filosóficas y por la profesión á que consagro mi vida, siempre en ellas impirado, he de felicitarme de la publicación de esta obra, de que el gran Reclùs con su inmensa cultura, con su genio sintético, emprendiese esta labor y la haya llevado á feliz término. Poner de relieve la armonía entre la evolución de nuestro planeta y la evolución humana, es el propósito del libro; y la evolución de la Tierra es un capítulo de la eterna evolución cósmica; por lo cual, en último término, se deducirá de los hechos acumulados que no hay nada extra-material ni en el origen, ni en el desenvolvimiento individual, ni en la evolución social del hombre.

La ignorancia sostuvo mucho tiempo el error geocéntrico; divino el origen del hombre, santa había de ser la Tierra que habitaba. Y nuestro Globo terrestre, tan humilde á los ojos de la ciencia astronómica, se convirtió en planeta privilegiado, centro del Universo, para los ignorantes,

Fué el orgullo humano sostén firímsimo del error antropocéntrico; como viven orgullosos de sus pergaminos los representantes de la que fué un tiempo poderosa aristocracia, reducida hoy á un apéndice social atrofiado, sin función, se escudan en su origen divino, en su condición de personajes del pueblo elegido, todos los que mantienen la ignorancia individual y la barbarie colectiva en el Mundo.

Ambos errores trascendentales tienen importancia mayor de la que tendrían como hecho histórico; constituyen el más poderoso obstáculo al progreso de nuestra raza latina; son el punto de partida de nuestra defectuosa constitución social, el cimiento en que descansan instituciones teocrático—monarquicas (y en América teocrático—repúblicana también), que luchan contra las corrientes modernas sin descanso y empujan los pueblos con la fuerza de la tradición, los resortes del poder y el analfabetismo, por la pendiente de una evolución regresiva hacía los tiempos bárbaros de la Edad Media.

ODÓN DE BUEN

(Del Prospecto Ilustrado)

El Consejo Federal

Movimiento de Caja habido desde 1º de Mayo hasta 31 de Julio de 1906.

ENTRADA

Mayo		
Sociedad de Carpinteros y Anexos	$ 120:—	
» » » de Rivera	17:—	
» » F. Artes Gráficas	80:—	
» » Hojalateros Unidos	15:—	
» » Obreros Cocheros	20:—	
Recolectado el 1º de Mayo	29:40	
Donativo del compañers Rueda	5:—	
» de la fonda «El Pueblo»	5:—	291:40
Junio		
Sociedad de Carpinteros y Anexos	90:—	
» » » de Rivera	16:—	
» » F. Artes Gráficas	50:—	
» » Hojalateros Unidos	15:	
» » Obreros Cocheros	20:—	
Donación del señor Rueda	5:—	
» » Cruk	4:—	200:—
Julio		
Sociedad de Carpinteros y Anexos	90:—	
» » » de Rivera	20:—	
» » F. Artes Gráficas	50:—	
» » Hojalateros Unidos	20:—	
» » Obreros Cocheros	20:—	
Un cooperador	10:—	210:—
		$ 701:40

SALIDA

Mayo		
Impresión de EL DESPERTAR	$ 240:—	
Id del manifiesto	16:—	
Id » boletín	12:—	
Kerosene y conducción de bancos	9:—	277:—
Junio		
Impresión de EL DESPERTAR	170:—	
Varios gastos	5:50	
Franqueo para el canje del periódico	12:50	188:—
Julio		
Impresión de EL DESPERTAR	170:—	
Franqueo para el canje del mismo	15:—	
Otros gastos	3:—	188:—
		653:—
Saldo que pasa al mes de Agosto		48:40
		$ 701:40

Asunción, Julio 31 de 1906.

Ventura B. Grau
Tesorero

Nota: El Consejo Federal ruega á este señor se sirva pasar por el local de la Federación á rendir cuentas.

Est. Tip. de Jordan & Villaamil—Asunción